EDICIONES
COMPLUTENSE

CC BY

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación
ISSN 1576-4737

Reseña de *Lengua e imagen en la comunicación digital* de Agnese Sampietro

Elia Puertas Ribés
Universitat Jaume I (España)

https://dx.doi.org/10.5209/clac.89319

Lengua e imagen en la comunicación digital
Agnese Sampietro
Madrid: Arco/Libros, S. L., 2023
ISBN: 978-84-7133-887-7, 96 páginas.

En la actualidad, las herramientas tecnológicas han puesto a disposición de los usuarios un gran nombre de materiales gráficos (imágenes, vídeos, emojis, etc.) que resultan de gran utilidad en la interacción digital. Si bien es cierto que el vínculo entre los recursos audiovisuales y textuales ha sido estudiado ya desde distintas ópticas por numerosos autores, el libro que se reseña a continuación, *Lengua e imagen en la comunicación digital*, explora, desde el punto de vista lingüístico, las múltiples posibilidades que nos brindan los recursos multimodales en la comunicación digital. En este marco, la autora se centra en particular en la creatividad que se genera por medio de la interacción entre la imagen y el texto, por lo que la línea de investigación que se persigue en el libro reseñado es coetánea a la de otras obras como *Los emojis en la interacción digital*, de Cristina Vela Delfa y Lucía Cantamutto en 2021, y *Smartphone communication. Interactions in the app ecosystem*, de Francisco Yus en 2021, entre otras muchas referencias que se hallan citadas en su bibliografía.

No obstante, si por algo destaca esta obra frente a las anteriores, es por enfrentarse exitosamente a la dificultad de analizar sistemáticamente los diferentes recursos multimodales desde una perspectiva lingüística con el fin de demostrar la importancia de las funciones pragmáticas, la representación de las emociones y la gestión de la interacción, entre otras cuestiones. Además, a lo largo de estas páginas se desmontan algunos de los mitos que han ido surgiendo con el paso de los años, entre los más sonados, destaca la suplantación del lenguaje visual en detrimento del código verbal.

Respecto a la estructura de los capítulos, la estructura se hace amena e interesante, dado que la organización de la información es clara y uniforme. En cada apartado, primero, es posible leer una introducción del tema, seguido de los contenidos teóricos y, finalmente, una recapitulación. Así pues, el estudio de la comunicación digital se divide en cuatro apartados, de los cuales los tres primeros presentan las diferentes teorías, que, desde las más tradicionales hasta las más recientes, explican la convergencia de distintos códigos en la interacción digital. En la cuarta sección, se ofrecen las reflexiones y las conclusiones a las que se ha llegado en esta investigación. Finalmente, hay un apartado final de carácter práctico, en el que se formula una serie de actividades que promueven la reflexión y la práctica de los contenidos teóricos que se han abordado anteriormente. De este modo, Agnese Sampietro, especialista en el análisis de recursos audiovisuales (emojis, emoticonos, imágenes, etc.) en la comunicación digital, explica e ilustra con todo lujo de detalles la articulación de diferentes elementos visuales y textuales en el panorama digital contemporáneo, en el que han ido adquiriendo gran protagonismo recursos semióticos distintos al código verbal, como son el emoticono o el vídeo, entre muchos otros.

En el capítulo 1, titulado «La multimodalidad en la comunicación digital», se ofrece una elocuente descripción de la variedad de recursos con los que puede hallarse el lector con tan solo desbloquear un dispositivo electrónico. La exposición de este apartado versa, por un lado, sobre las diferencias entre los primeros iconos gráficos que se crearon mediante los signos de puntuación, esto es, los emoticonos ASCII (como :-), que representa una carita sonriente), y aquellos prediseñados, como los emojis, aunque es cierto que la oposición entre ambos elementos se ha desdibujado con el tiempo. Por otro lado, analiza también otros recursos visuales más recientes, como los *stickers* (también conocidos como 'pegatinas'), que, caracterizados por la versatilidad de las formas que pueden adoptar (dibujos, animales y objetos, con o sin animación y contenido textual), se augura que en un futuro puedan llegar incluso a sustituir a los emojis (Konrad, Herring y Choi, 2020). Asimismo, describe a continuación el resurgir de los GIF, breves animaciones con o sin texto que comenzaron a emplearse en 1987 para decorar las páginas web, aunque cayeron en desuso hasta principios del siglo XXI, cuando se recuperaron en la red social Tumblr (Miltner y Highfield, 2017) y, desde entonces, estas animaciones pueden encontrarse en cualquier red social.

Los recursos de cariz visual son abundantes, por lo que Sampietro describe también el uso que se hace de imágenes, fotografías, vídeos y, por supuesto, memes. Estos últimos se caracterizan por ser elementos visuales, normalmente, de carácter humorístico, que pueden ser manipulados por los usuarios en la red con distintas finalidades. Las características formales que se presentan en estas páginas sobre el contenido audiovisual preparan al lector para comprender fácilmente el análisis lingüístico del discurso digital actual que se lleva a cabo en las siguientes secciones. Como se ha comentado más arriba, la comunicación digital se rige principalmente por la multimodalidad, es decir, por la integración de varios códigos semióticos (texto, imagen, música, etc.) en un mismo producto, mensaje o interacción (van Leeuwen, 2005). En este sentido, los recursos semióticos que se manifiestan en la comunicación digital combinan las características técnicas de cada plataforma, así como las prácticas sociales, culturales y comunicativas que surgen a su alrededor (Herring, 2015).

Tras la descripción de los recursos que sustentan esta investigación, y una aproximación metodológica sobre el estudio lingüístico de la comunicación en la era digital, el segundo capítulo («Lengua e imagen: los textos multimodales») examina pormenorizadamente la relación intersemiótica entre el código verbal e icónico en diferentes soportes, tales como los chats, los correos electrónicos, las redes sociales, etc. Así pues, basándose en teorías estrechamente relacionadas con la semiótica social y la retórica, la autora analiza concienzudamente cómo los hablantes aúnan una variedad ingente de recursos con los que, (in)conscientemente, no solo se persigue poner énfasis en el mensaje sino también buscar mayor brevedad de tiempo (y, por tanto, de palabras). Para ello, examina la interdependencia y el estatus que adquieren los diferentes códigos empleados en internet a la hora de construir un mensaje multimodal. Ahora bien, aunque es cierto que la interconexión entre ambos es crucial para lograr la cohesión y coherencia del mensaje, la autora subraya la relevancia del código verbal para la correcta comprensión del mensaje. Para la ilustración de sus argumentos, Agnese Sampietro recupera múltiples ejemplos obtenidos de un corpus propio (con testimonios como las conversaciones extraídas de aplicaciones de mensajería), que sirven para explicar al lector las diferentes funciones que pueden adoptar las imágenes y los vídeos, como el refuerzo de los vínculos sociales en las redes o la aportación de detalles visuales, entre otras. Así pues, aunque no puede negarse el valor que adquieren los recursos de carácter visual en la red, la autora recuerda que estos elementos presentan también algunas limitaciones respecto a la escritura (Morin, Kelly y Winters, 2018), como, por ejemplo, la dificultad que muestra su uso para indicar el tiempo. Antes de finalizar el presente apartado, se expone un paralelismo entre la coherencia y la cohesión textuales con las conexiones que se establecen entre las imágenes y los textos a la hora de construir y transmitir un mensaje multimodal. Este apartado, por consiguiente, arroja luz sobre cómo se vertebra el significado global de un discurso en la era digital, en la que, indudablemente, juegan un papel fundamental los distintos vínculos que se establecen entre sus componentes, que, a su vez, muestran las relaciones que enlazan las ideas, ya sean estas de semejanza, oposición y casualidad, entre otras (Duque, 2016, 2020). Por ejemplo, en la expresión de sentimientos, el emoji de la carita llorando (😭) no solo se emplea para demostrar disgusto, sino que también tiene un uso hiperbólico y jocoso (Sampietro, 2016). En definitiva, en este capítulo el lector puede acercarse considerablemente a una exposición clara, que trata tanto sobre las funciones sociales de los elementos visuales, como sobre la creación del significado del texto multimodal a través de diferentes mecanismos, como el paralelismo que se establece en su configuración formal con la coherencia y la cohesión textuales tradicionales.

Ahora bien, es en «Lengua e imagen en la interacción cotidiana» (el último apartado teórico del libro), donde, desde una perspectiva pragmática, la autora ahonda en las funciones que estos recursos pueden desempeñar de forma significativa en el desarrollo de la conversación. Por consiguiente, más allá de presentarse como meros elementos decorativos, los iconos de carácter visual 'contribuyen a la creación e interpretación del significado contextual del mensaje o interacción en el que se insertan' (Sampietro, 2023: 43). De este modo, Agnese asimila el uso de los emojis y los emoticonos con el de las interjecciones, dado que pueden aportar una función evaluativa del mensaje. Asimismo, los códigos visuales, utilizados mayoritariamente en las aperturas y cierres de las conversaciones, se emplean como elementos fáticos que pretenden crear lazos de unión entre los interlocutores (Laver, 1975). Seguidamente, se compara el uso de los gestos en las interacciones cara a cara con la escritura en las redes sociales, en las que los emojis se asemejan a los gestos deícticos, metafóricos o pragmáticos gracias a su gran versatilidad. La doctora Sampietro dedica una sección a los actos de habla que pueden desempeñar los recursos multimodales, entre los numerosos ejemplos que aporta, está el del saludo, un acto de habla expresivo que puede transmitirse por medio de un amplio abanico de imágenes GIF, o el del agradecimiento, con el emoji de las manos juntas (🙏) que, además, puede servir para intensificar la fuerza de un acto de habla expresado por escrito. A continuación, dedica un epígrafe a los mecanismos por medio de los cuales es posible generar humor multimodal, como el uso de la imagen únicamente para ilustrar el texto, para amplificarlo e, incluso, contradecirlo (Yus, 2018).

Por todo lo comentado, huelga decir que la obra de esta autora, Agnese Sampietro, recopila múltiples teorías y enfoques metodológicos que se han ido adoptando en el estudio de la interacción digital y que se convierten esenciales para cualquier estudio de comunicación digital. Para concluir esta reseña, cabe señalar que el libro *Lengua e imagen en la comunicación digital* es una obra clave para cualquier estudiante o investigador que desee ahondar en profundidad en el estudio de la multimodalidad que impera en la comunicación digital contemporánea.

Referencias bibliográficas

Duque, Eladio (2016). *Las Relaciones del discurso*, Madrid, Arco/Libros.
Duque, Eladio (2020). "Relaciones entre texto e imagen en el discurso digital". *Cuadernos AISPI*, 16, pp. 143-162.

Herring, Susan C. (2015). “New frontiers in interactive multimodal comunication”. En A. Georgakopoulou y T. Spilioti (eds.). *The Routledge handbook of language and digital communication*. Londres, Routledge (pp. 398-402).
Konrad, Artie, Herring Susan C. y David Choi (2020). “Sticker and emoji use in Facebook Messenger: Implications for graphicon change”. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 25 (3), pp. 217-235.
Laver, John (1975). “Communicative functions of phatic communion”. En A. Kendon, R. M. Harris y M. R. Key (eds.). *Organization of behaviour in face-to-face interaction*. El Haya, Mouton de Gruyter (pp. 215-238).
Miltner, Kate M. y Tim Highfield (2017). “Never gonna GIF you up: analyzing the cultural significance of animated GIF”. *Social Media and Society*, 3 (3).
Morin, Oliver, Piers Kelly y James Winters (2018). “Writing graphic codes, and asynchronous communication”. *Topics in Cognitive Science*, 12 (2), pp. 727-743.
Sampietro, Agnese (2016). “Emoticonos y emojis. Análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación actual”. Tesis doctoral, Valencia, Universidad de Valencia.
Sampietro, Agnese (2023). *Lengua e imagen en la comunicación digital*. Arco/Libros.
Van Leeuwen, Theo (2005). *Introducing Social Semiotics*. Londres, Nueva York, Routledge.
Vela Delfa, Cristina y Lucía Cantamutto (2021). *Los emojis en la interacción digital escrita.* Madrid, Arco/Libros.
Yus, Francisco (2018). “Multimodality in memes: A cyberpragmatic approach”. En P. Bou-Franch y P. Garcés-Conejos Blitvich (eds.). *Analyzing digital discourse: new insights and future directions*. Londres, Palgrave Macmillan, pp. 105-131.
Yus, Francisco (2021). *Smartphone communication. Interactions in the app ecosystem*. Abindgon, Routledge.